

Precios de suscripción Pesetas.
En la isla, un mes adelantado. . . 1'50
En el resto de España, trimestre id. 5'00
Ultramar y Extranjero: lo que co-
rresponda por aumento de fran-
queo,
Números sueltos 10 céntimos.

El Liberal

Precio de los anuncios Pesetas
En la cuarta plana cada línea de pu-
blicación diaria 0'10
Rebaja proporcionada al número de
inserciones.
Sólo se admiten anuncios hasta las
12 del día de publicación.

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS, ESCEPTUANDO LOS DOMINGOS Y FESTIVOS.

Año 11.º

Mahón, lunes, 27 Julio de 1891.

N.º 3.007

Sección literaria

PEDRO A. DE ALARCON

A los cincuenta y ocho años ha muerto en Madrid el artista del habla castellana, y ha muerto como había de morir: académico de la Lengua, consejero de Estado de la monarquía borbónica, y divorciado, ó por lo menos alejado de la opinión que lo aclamó un día con entusiasmo universal.

Envejeció en su juventud por el ambiente revolucionario, se dejó arrebatar por el impulso protestante y negativo que minó los poderes tradicionales, que en pronunciamientos y sublevaciones los fué moviendo incesantemente, hasta que los derribó en 1868. En este sentido negativo fué Alarcon un demócrata, y escribió «El Látigo», cuando proclamaban la renovación de España las voces juveniles de Castelar y de Martos, cuando Rivero y Pi y Margall llamaban al pueblo á la gobernación del Estado.

En aquella primera edad, Alarcon llevó á Madrid un espíritu impregnado de las ideas inconmesurables que desde París irradiaron por todo el Mediodía de Europa; ya en Granada y en Cádiz llevaba escrita su protesta personal en periódicos que pretendían todo lo que la juventud sueña, y que el tiempo va royendo; sus periódicos se llamaban «La Redención» y «La Voz de Occidente».

Alarcon fué mudable, porque fué muy sincero; en realidad siguió lealmente las sucesivas influencias de las épocas porque pasó: era un gran corazón irreflexivo. Los entusiasmos de la guerra de Africa y la amistad de O'Donnell le hicieron ingresar en la «Union Liberal», y la fiebre revolucionaria de 1868 le llevó á Alcolea. Porque su sinceridad era tal, que practicaba todo lo que sentía; y fué á Marruecos á luchar en las filas del ejército, como peleó cuerpo á cuerpo contra la monarquía borbónica. Y cuando fué restaurada la monarquía, él se ofreció personalmente á apoyarla; y cuando se encontró separado de las nuevas corrientes literarias, ya cumplida su labor en esta vida, se lanzó al combate empeñando en él su renombre y su historia.

Alarcon no comprendía ni podía comprender el arte reciente con su preparación trabajosa y su adaptación inmediata á la realidad; él que era todo fuego sacro, inspiración, improvisación. Acaso este pensamiento es el que ha amargado los últimos años de su vida; el que le acosaba cuando aparecía con la cabeza baja, huraño el semblante, á que la calvicie daba reflejos de metal, recelosa la mirada oscura tras de las arcadas de las cejas.

Pero cuando improvisó, cuando fué sincero, Alarcon era comprendido, era admirado como se merecía; quien escribió el «Diario de un testigo de la guerra de Africa»,—el libro que acaso ha penetrado más extensamente en Espa-

ña; cuando echaba donosura y gracejo y sonoridades en las narraciones—que forman hoy tres volúmenes de «novelas cortas»—entonces Alarcon era y es el maestro incomparable, por todos alabado.

Quisiéramos poder dar muestra completa, de la gracia del estilo de Alarcon, como un homenaje digno del ingenio ayer fallecido. Mas las dimensiones de un periódico como el nuestro, no nos permiten grandes ardes literarios. Con todo bien cogerá una noveli- ta corta que nos permita al menos re- cordar la obra de Alarcon.

¿PORQUÉ ERA RUBIA?

HISTORIA DE CINCO NOVELAS

Una tarde de noviembre de 1854 estábamos seis amigos, todos menores de edad, sentados alrededor de una mesa, pasando un delicioso día de campo. Así llamábamos en aquel tiempo á la extraña manía, en que habíamos dado algunos discípulos de Apolo, de hacer del día noche, cerrar las ventanas y encender luz artificial, cuando no de quedarnos en la cama hasta que anochecía en el resto de Madrid.

Aquella mesa (de la cual he vuelto á tener noticias últimamente) ha sido descrita por mí del siguiente modo, en el prólogo de una novela ajena, titulada *Honni soit qui mal y pense*.

«Había en Madrid hace cuatro años...» (no importa en casa de quién... en casa de nadie... en casa de todos... en una casa cuya puerta no se cerraba ni de día ni de noche) una gran mesa revuelta, adornada con un tintero monstruo y cubierta de cuartillas de papel sellado sin sello, en la cual trabajaban indistintamente diez ó doce artistas y literatos...» Mesa fué aquella en que nacieron algunas comedias del hijo de Larra, algunos dramas de Eguilaz, algunas novelas de Agustín Bonnat, cantares de Trueba, artículos económicos de Antonio Hernandez y letrillas de Manuel del Palacio; en que se tradujo *La profesion de fé del siglo XIX* de Eugenio Pelletan, en que hizo Arnau muchas canciones, y Mariano Vazquez bastante música, y Castro Serrano varios artículos, y Ribera caricaturas, y Vazquez y Pizarro algunas acuarelas, y Barrantes no pocas baladas, y planos arquitectónicos Ivon, y yo mis calaveradas de «El Látigo».

En torno de esa mesa estábamos la tarde á que me refiero.

Era domingo: la revolución de Julio se hallaba en su apogeo: Madrid ardía en milicianos...

Llovía; silbaba el viento lúgubre de la estación, y hacía un frío que, al decir de Ricardo Ribera, helaba hasta las conjeturas.

Como acababa de pasar el día de Difuntos, en todas las parroquias se celebraba la *Novena de Animas*. Mezclábase, pues, al estruendo de los himnos patrióticos, tocados en la calle por las músicas de la milicia, el fúnebre tañido de las campanas, que lloraban si había que llorar sobre los tejados de la metrópoli.

¡Virgen de la Almudena!... ¡Qué tarde!

Nosotros la habíamos convertido en noche hacía ya muchas horas: cuatro velas iluminaban nuestros seis semblantes, y nuestros seis semblantes correspondían á los siguientes seis nombres, que revelo

sin empacho, porque todos han llegado á ser de dominio público:—Luis Eguilaz, Manuel del Palacio, Agustín Bonnat (Q. E. P. D.), Ivon, Luis Mariano de Larra y un servidor de Vds.

—¿Qué hacemos?—preguntó uno.

—¡Escribamos!—respondió otro.

—¿Qué escribimos?—añadió un tercero.

—Una novela entre todos.

—No hay tiempo para ponernos de acuerdo sobre el plan.

—Pues escribamos una novela cada uno...

—¡Y todas con el mismo título!

—Título raro, comprometido, que sea pié forzado de la acción...

—¡Eso! ¡Y con término de media hora!

—Pues inventemos un título estrofa- lario...

—¡Ya lo tengo! (dijo Larra). Todas las novelas se titularán «¿Porqué era ru- bia?»

—¡Magnífico!—exclamaron todos.

—Ahí teneis un brillante asunto de di- fícil desempeño—¿Porqué era rubia?—

¡Porque lo era! No, señor: es menester que no hubiese razón para que lo fuera.

—¿Y qué razón, esto es, qué seis razones podremos inventar?

—¡Ahí está el quid!—¡Pongamos la imaginación en prensa!

—Pero ¡cuidado que es preciso justifi- car el título!

—¡Y acabar antes de media hora!

—Son las cuatro.—A las cuatro y me- dia.

—Pluma en ristre...

—¡Silencio!

Y ya no se oyó mas que el chisporro- teo de las plumas sobre el papel.

Entonces hubiérais visto demudarse aquellas seis fisonomías, ó, por mejor decir, aquellas cinco, (pues la mía ya no llegaba á verla), adoptar un gesto desusa- do, transfigurarse, revestirse de alegría, de terror, de ternura ó de sarcasmo...

Todas las imaginaciones se aislaron: todas huyeron de aquel aposento; se ex- tendieron por cielos y tierra; y soñaron estar en diversos países, en distintas épo- cas, entre desconocidos personajes.

Eguilaz se levantó cuando apenas lle- vaba veinte renglones.

Había llamado Luque, que estaba en- fermo en cama, y ya le fué imposible continuar.

Los otros cinco seguimos excitando nuestra inspiración del modo que acos- tumbrábamos, pues sabido es que cada poeta tiene su receta para inspirarse.

Ivon arqueaba las cejas como Júpiter.

Larra se atormentaba el cabello.

Bonnat se pasaba por los labios el ex- tremo superior de la pluma, á fin de ha- cerse cosquillas.

Palacio se pellizcaba el entrecejo, don- de dicen que reside la memoria.

Yo trépaba insensiblemente por los palos de la silla, hasta que concluí por sentarme al estilo moro.

Y todos fumábamos desesperadamente. Antes de la media hora, las cinco no- velas estaban terminadas.

La creación de Larra pertenecía al gé- nero venatorio.—Aficionadísimo el au- tor á la caza, su héroe no podía menos de ser un perro. De la heroína, viuda de un intendente, no hay para qué decir que tenía el pelo rubio, sumamente ru- bio, casi rojo.—Pero ¿por qué era rubia? —¡Pronto se supo! A la muerte del pe- rro, Anita, la intendencia, se puso com- pletamente cana. ¿Fué del sentimiento? ¡No! Era que Anita lo estaba ya hacía al- gunos años; pero se tenía el pelo con un

elixir en cuya composición entraba como parte integrante no sé que ingrediente suministrado por aquel perro.—¡Por, eso era rubia!—El mérito principal de la narración consistía en el profundo co- nocimiento que demostraba el hijo de Figaro en achaques de caza menor.

Bonnat había escrito uno de aquellos deliciosos artículos á la francesa, en que probaba toda clase de paradojas. Negaba en primer lugar que Colon hubiese sido el descubridor de América, y nos descri- bía el naufragio de un buque inglés y el arribo de una joven rubia á las costas del Brasil, arrojada allí por las olas. Los brasileños, que nunca habían visto ca- bellos de aquel color, se preguntaban naturalmente ¿por qué era rubia? y, creyéndola bajada del cielo, fundaron una religión en su nombre.—Luego pa- saba esta rubia á ser, como legisladora filántropa, una caricatura de la autora de la «Choza de Tomás», á quien odiaba mi pobre Agustín con todas las fuerzas de su buen humor.

Ivon, ó sea Fernandez Gimenez, llegó al colmo de la originalidad. ¡Proclama- mos entonces, y repito ahora, que su novela fué la mejor, sobre todo por la cómica gravedad del estilo!—La escena era en una sacristía de América. (¡Ya ven Vds. que todos habíamos viajado de lo lindo durante aquella media hora!) Iba á morir una dama muy vieja y que tenía el pelo completamente cano, pero á quien, sin embargo, llamaban todos *la Rubia*. Ahora bien: el cura de la parro- quia se negaba á auxiliárla de resultados de este sorites: «Esa mujer se llama *la Ru- bia*, porque habrá tenido el pelo rubio: ha tenido el pelo rubio, porque es in- glesa; las inglesas son protestantes: luego yo no tengo nada que ver con esa ru- bia.»—Al cabo resultaba: 1.º, que la se- ñora no había tenido el pelo rubio, sino castaño; 2.º, que no era protestante, sino católica, apostólica, romana; 3.º, que la llamaban *la Rubia*, porque había amado á un español cuyo apellido era Rubio; y 4.º, que el cura era este español.—Al fin de la novela se reconocían los dos ancia- nos, recordaban los años de su juventud, ó sea su vida de seglares, y morían de la manera más sentimental y cristiana.

La de Palacio brillaba por los retrué- canos del estilo y por los chistes de que estaba salpicada.—Una señorita de Jaen comprendió á los diez y seis años que una mujer de sus prendas no podía se- guir en la *inacción*. Dividió, pues, su alma entre dos novios. No sé por arte de qué diablo, nuestra señorita llega á huir con uno de ellos. El otro novio la persi- gue... y entra en Madrid á su lado sin reconocerla. Antonia era morena oscura y ojinegra y pelinegra á más no poder; pero, gracias á los polvos de arroz, á unos anteojos azules y á una peluca ru- bia, parecía una sílfide del Norte. Ya en Madrid, acontece que aquella mujer da una cita en las tinieblas al segundo no- vio; que éste se lleva enredados en los botones de la pechera dos cabellos de Antonia, y que, al examinarlos en su casa, se encuentra con que son más ne- gros que la endrina.—«¿Por qué era ru- bia?»—(exclama entonces el perplejo amante.)—«Cuando me dió la cita en el ferrocarril, tenía el cabello del color del oro!...»—«¿Cómo me deja sobre el corazón esta muestra negra!»—Pronto se des- ubrió todo: los dos amantes se abandonan, y del sentimiento se le pone á Antonia el pelo blanco.

En cuanto á mi novela, (única de que puedo disponer, pues cada cual se llevó la suya), era del tenor siguiente:

II ¿POR QUÉ ERA RUBIA?

(Novela epígrafa)

Hay algo de sublime en el éxtasis de los indios.

(El Preste Juan.)

¡Qué hermosas son las noches de la India!...

El lector.—¿Me lo dice usted, ó me lo cuenta?

¡Hombrel me lo figuro.—Yo no he estado nunca en la India; pero tengo muchos deseos de ir.—¡Bien podía el Gobierno enviarme a Filipinas sin formación de causa!—De paso vería la India.

El lector.—Déle V. motivo, y lo enviaré.

¡Bien! Pero ¿qué motivo le doy?—Figúrese V. que salgo ahora a la calle cantando la *Pitita* y que el Gobierno se contenta con enviarme al Saladero....—¡Habré logrado mi plan!—De ningún modo.—Pues figúrese V. que niego en público la infalibilidad del duque de la Victoria, y que éste me condena a ser pasado por las armas....—¿Será esto ir a Filipinas?—¿Conseguiré así ver la India al paso, como la vió mi amigo D. Manuel Hazañas?—¡Ah! Bendigo á Napoleon III, que deporta á todo el que no le da tratamiento de Magestad... ¡Aquel es un país! ¡Allí sabe uno á qué atenerse!

El lector.—Prosiga V.

Prosiga. ¡Qué hermosas deben de ser las noches de la India!

Brillan allí los astros más que en el cielo de Europa; cielo deslustrado por el uso, que me hace el efecto de una decoración vieja de Philastre.

Y es que aquel cielo solo ha servido para una religión, mientras que el nuestro cuenta ya lo menos diez clases de adoradores: los iberos, los griegos, los fenicios, los cartagineses, los romanos, los bárbaros, los cristianos, los mahometanos y últimamente los espiritistas...

El lector.—Continúe V.

Continúo:—¡Qué hermosas deben de ser las noches de la India!

Anchas bocanadas de aromas salen del seno de aquella verdadera naturaleza, vigorosa como una pasiega primeriza; y el indolente oriental, ebrio de narcóticas esencias, se atraca de arroz á la claridad de la luna, pensando en la simbólica flor del *Loto*, ó en algo por el estilo...

El lector.—Continúe V.

Era media noche.

Todo yacía en el silencio y en la quietud del sueño á orillas del misterioso Ganges....

¡Solo el Ganges no dormía! El riosagrado se deslizaba entre bosques de bombaxes, branganeros y jaraques (árboles que podeis ver, si se os antoja, en el Jardín Botánico de esta villa), reflejando en sus aguas la claridad postiza de la luna.

A la sombra de un árbol triste (llamado así porque solo florece de noche), y no lejos de una *raflexia*, planta que produce las flores más grandes que se conocen en el mundo, pues algunas tienen tres pies de diámetro y quince libras de peso.... (hablo con seriedad); se hallaban sentados dos jóvenes indios, no muy decorosamente vestidos que digamos, pero hermosos cuanto pueden serlo aquellos paisanos del ébano y del bambú. Sus ojos negros... eran muy negros. (En la precipitación con que escribo, no se me ocurre nada á que comparar su negrura.) En cambio, sus dientes eran tan blancos como los dientes más blancos que haya en el mundo.

Y aquí termina el retrato de los dos indios.

¡Ah! se me había olvidado decir que los dos eran machos y que se llamaban *Nana* y *Nini*,—nombres sumamente interesantes.

—Habla, Nana....—dijo Nini con voz afectuosa, pasando la mano por el lacio cabello de su amigo.

Es de advertir que Nini tenía también el cabello lacio.

Yo sé todas estas cosas, porque me ocupo hace algún tiempo en estudiar aquel país, para escribir una novela titulada *«La madre tierra.»*

Si no, no las sabría.

Pero volvamos á nuestros indios.

—Nini.... (dijo Nana): ¿Por qué era rubia?

Y, después de pronunciar estas significativas palabras, quedó sumido en profunda meditación.

Lo mismo se pregunta el autor de esta novela: ¡exactamente lo mismo!—¿Por qué era rubia?

—Explícate, Nana,—murmuró Nini, al cabo de un momento.

—¡Ah! Nini.... Nini.... (profirió Nana entre sus sollozos). Yo amo á mi esposa como la luna ama á la noche, como los pájaros al día, como el mar á la es-

trella de la tarde. ¡Mila es mi alma, es mi vida, es mis ojos, es mi agual!...—Pero ¡ay! ¿Por qué es rubia?

—¡Repórtate, Nana! (dijo Nini).—Tu deliras. Tu esposa no tiene nada de rubia.... Yo conozco á Mila, y puedo asegurarte que no hay ébano más negro que sus trenzas....

—¡Ah! sí... Ya sé que Mila no es rubia; y por eso me casé con ella. Sus ojos son la noche, sus cabellos la sombra de la muerte.—¡Pero yo no hablo de Mila!

—Pues ¿de quién hablas?

—Escucha: ¡Recuerdas cuando, hace medio año, era yo tan feliz porque Mila se había sentido madre?

—Sí... recuerdo.—Era el primer fruto de tu amor, después de tres años de matrimonio...

—¡Era el colmo de todos mis deseos! ¡Con qué afán esperé el día en que mi esposa me diese un vástago que perpetuase mi familia! ¡Al fin iba á tener un sucesor, uno de esos príncipes de mi raza, cuyos negros cabellos demuestran que no se ha mezclado con nuestra sangre la vil sangre de los blancos del Norte!—Pues bien: Mila dió á luz una niña blanca, rosada, rubia como una inglesa, como una hija de nuestros opresores, de nuestros verdugos.—¡Incomprensible misterio, Nini! Si mis cabellos y los de Mila son negros como el dolor, ¿por qué no lo eran también los de nuestra hija?—¡Ah! Nini... Nini... ¿Porque era rubia la hija de Nana?

Un largo silencio siguió á estas palabras del príncipe sin ropa, del esposo de Mila, del padre de la rubia.

Luego continuó:

—Conociendo que me volvía loco á fuerza de pensar en cual podía ser la causa de este inaudito fenómeno, he venido á buscarte, á fin de que tú, que eres hombre de gran inteligencia, ilumines las tinieblas de mi razón.

Nini reflexionó durante tres horas, y luego interrogó á Nana.

—¿Se lo has preguntado á tu esposa?

—Fué lo primero que hice; pero ella, tan maravillada como yo, no ve la salida de este laberinto.—Es mas: á mi casa va todos los días un capitán inglés, hombre de mucho talento, el cual nos quiere con locura y se interesa muchísimo por la felicidad de mi familia.—Pues bien: tres días ha estado pensando en este misterio y no le ha encontrado ninguna explicación!—Con que á ver, Nini, si tu eres más feliz y me haces comprender cómo puede ser rubia la hija de un matrimonio de cabello negro.

—Necesito discurrir un rato, Nana.... (dijo Nini).—Déjame solo.

Nana se retiró, y Nini se dijo entonces á sí mismo:

—La cuestión es averiguar por qué era rubia.—Pues, señor, reflexionemos:—¿Porque era rubia?

Y, metiéndose en la boca el índice de la mano derecha, levantó la cabeza, elevó los ojos al cielo y se quedó sumido en una especie de éxtasis.

En esta postura seguía á la salida del último correo.

PEDRO A. DE ALARCON.

MAHON

Tertulia

DEMOCRÁTICA-PROGRESISTA

Mañana martes á las nueve y media de la noche tendrá lugar la segunda conferencia en esta Tertulia.

Los temas que se desarrollarán mañana en este centro son los siguientes:

Cuando la autoridad abusa, la reforma nace y repara á favor de la libertad, por D. José Victory.

La creación y la revolución riñen en sangrienta batalla, por D. F. Tudurí.

“El Bien Público”, no sabe co-

mo arreglarse, para dar á entender á sus lectores que los republicanos estamos divididos.

Y al efecto sueña disidencias entre nuestros amigos los Sres. Rodríguez y Tudurí.

Se conoce que á “El Bien Público”, no se le ha pasado todavía el mal humor que le ha producido la ruptura de los conservadores de Palma y quiere descargarlo en cabeza ajena.

Desahóguese cuanto quiera “El Bien Público”, que en las primeras elecciones que vengan que no puedan estar lejos ya, se convencerá de la *desunion* que entre nosotros reina.

Dice el refrán: Alábate Juan.... “El Bien Público”, reproduce un suelto de gacetilla de su gemelo “El Mahonés”, elevando al pináculo del elogio al Alcalde Sr. Orfila, por la medida adoptada de publicar en los periódicos locales las cuentas de las obras que por administración se efectúan por cargo del Ayuntamiento, por más que su prurito de alabarlo implique una censura que comprende á sus antecesores, íntimos amigos, Binimuslem, Vidal, etc.

Hemos de observar á nuestros lectores, que hasta há poco, que D. Juan se hizo cargo de la Alcaldía, fué Director-oficial y colaborador de “El Mahonés”, de cuyo periódico parten las alabanzas de lo cual deducimos, que en la dirección del bisemanario le habrá sustituido algún *frater* de sacristía, amante como todos ellos del *chocolate espeso*.

De modo que los amigos del señor Orfila, los del chocolate espeso, no son de aquellos que esperan los vecinos para alabar á los suyos. Lo fabrican todo en casita.

A cada cual lo suyo.—Amigos de la verdad ante todo, debemos manifestar que no fué el alcalde del barrio tercero D. Vicente Carreras quien se bañaba antes de la hora fijada por el bando de la Alcaldía, como se nos había asegurado, y como dijimos en uno de nuestros números anteriores.

El héroe de tal hazaña fué otro alcalde de barrio: el del barrio octavo, D. Miguel Caimaris Mesquida; de modo que nn lugar de uno, son ya dos los alcaldes de barrio que tenemos en danza por infracción de las disposiciones vigentes, sin contar lo del carrito de la calle de San Elías que, según se nos dice, huele también á cosa parecida á alcaldada.

Pero Sr. D. Juan, ¿es que ha nombrado V. alcaldes de barrio para que se den el gusto de faltar á lo dispuesto por sus superiores?

El paseo de la Esplanada, donde la música de Baza estuvo tocando de seis y media á ocho y media en las tardes del sábado y de ayer, no

estuvo tan concurrido como en los domingos anteriores á causa sin duda de la fiesta que se celebraba en la vecina Villacarlos.

Los bailes dados en la “Era del Deume”, y en el “Prado Mahonés”, han estado estos días concurridísimos sobre todo los de este último donde el sábado era casi imposible la entrada.

Después del recio viento Norte que reinó el viernes y que hizo descender algún tanto la temperatura, ha vuelto el estío á tomar su predominio, de modo que hace dos días estamos materialmente achicharrados.

Habiendo terminado la cuarentena que venia purgando en el Lazareto sucio de este puerto el bergantín goleta “Isabel”, su capitán don Francisco Bonet ha salido en la mañana de hoy para Palma de Mallorca con la carga general que procedente de S. Juan de Puerto-Rico condujo para dicho puerto.

Por la Alcaldía de esta ciudad se ha impuesto la multa de cinco pesetas al dueño de un perro que mordió en la noche de ayer á uno de estos vecinos destrozándole el pantalón.

Se ha decretado además la muerte del can é indemnización de daños y perjuicios.

Nota.—El dueño del animal no es el alcalde del barrio 3.º Este continúa sin novedad lo mismo que su *carinoso* perro para solaz y entretenimiento de sus vecinos.

Procedente de Marsella fondeó en la mañana de ayer en la Fortaleza de Isabel II el javeque español “Belisario”, su capitán D. Miguel Fleche, con cargamento de 2.400 sacos cemento para las obras de dicha fortaleza.

La carga que embarcó con destino á Barcelona, el vapor-correo “Puerto Mahon”, es la siguiente:

73 fardos tejidos de la Industrial Mahonesa, 30 cajas calzado, 50 sacos habas, 3 cajas tejido punto algodón, 1 id. anís estomacal, 2 id. productos farmacéuticos, 5 sacos resina de pino, 1 caja bronce labrado, 3 cajas tejidos, piperia vacía y otros efectos.

En las primeras horas de la mañana de ayer salió de este puerto para Cádiz el bergantín goleta “Amazona”, su capitán D. Ramon Fabeiro, después de haber terminado la descarga del carbon mineral que procedente de Cardiff condujo para la Sociedad Mahonesa de Vapores.

A las 12 menos cuarto de la mañana del sábado ocurrió en esta ciudad una sensible desgracia.

De regreso de la iglesia del Crimen, la virtuosa señora D.ª Ana

Cardona, entró en su domicilio, dirigiéndose á la cocina donde había encendido un hornillo de petróleo. Como notase que aquel se apagaba á causa sin duda de faltarle petróleo lo añadió sin apagar la mecha, con tan mala suerte que el líquido se inflamó comunicándose á las ropas de la infeliz señora. Asustada ésta y corriendo de un lado á otro salió á la calle dirigiéndose á casa de unas vecinas, quienes, asustadas, no pudieron prestarle auxilio. De aquella casa se dirigió á otra y luego á otra, tomando tanto incremento el fuego, con el airecillo que hacía, en el cuerpo de la malograda señora que horrorizaba el verla. A los gritos de la desventurada y de las vecinas citadas, acudieron algunos transeúntes uno de los cuales, proveyéndose de una manta abrigó con ella á la incendiada logrando apagarla.

Noticioso el facultativo Sr. Roca y otro, cuyo nombre sentimos no recordar, se presentaron en la casa de dicha señora, prestándola, en union de los atribulados vecinos de la calle de San Fernando los auxilios que necesitaba. Reconocida por los citados facultativos declararon estos ser las quemaduras de carácter grave en todo el cuerpo, en particular en las manos, brazos y pecho.

Desde el primer momento presentóse el inspector Sr. Perez Fajardo, con algunos policías, quien dió desde luego acertadas disposiciones, enviando recado al Sr. Juez de Instrucción, accidental, quien formó las oportunas diligencias.

Después de inenarrables sufrimientos falleció D.^a Ana Cardona, á las 6 y media de la tarde, siendo su muerte muy sentida por todos sus amigos en particular y por todos los vecinos de esta ciudad en general, quienes pagaron el último tributo á las 9 de la mañana de ayer en que tuvo lugar su entierro.

Descanse en paz la desgraciada señora y reciba su atribulada familia el pésame más sentido.

No parece sino que la creación de los dos centros republicanos que existen en esta ciudad hayan sido otros tantos granos que les han salido en la nariz á los hombres de "El Bien Público", tal es la desazón en que viven, y el prurito que muestran pública y privadamente de ridiculizar y de quitar importancia á dichos centros.

Pero se cansan en vano; pues aunque no dispongan ya dichas sociedades de oradores como los Moncada, los Vidal, los Oliver, los Villalonga, etc. etc., gefes ó subgefes del partido conservador, allí hace cada uno lo que puede, llevando su granito de arena al edificio común, con lo que basta y sobra para alcanzar el resultado apetecido.

Y sino ya lo verá "El Bien Pú-

blico."

"El Bien Público", nos llama el papel de los embustes.

Se ha olvidado sin duda el papel de la calle del Bastion del título que llevaba el periódico á quien obligaban á rectificar á puntapiés.

Cosa que no nos ha sucedido.

Ni nos sucederá.

Las fiestas de S. Jaime y Santa Ana se han celebrado este año en Villa-carlos con la solemnidad acostumbrada y con más animación, sobre todo el día de ayer, que años anteriores, sin que ocurriera el más ligero incidente desagradable.

Los bailes públicos han estado animadísimos, flojeando algun tanto, como sucede desde algun tiempo en todos los pueblos de la isla, las carreras de caballos, mulos, etc.

"El Bien Público", ni siquiera sabe ya leer; dice en su número del viernes que nosotros hemos consignado que la fiesta de Mercadal estuvo desanimada, cuando lo que dijimos fué que lo desanimado había sido el baile, en contra de lo afirmado por él.

Y luego después nos llama periódico de los embustes olvidándose sin duda de que por algun tiempo no se le conoció mas que por "El Buzón Público", y "Carro de la Basura", calificativos que no ha logrado quitarse de encima.

Con que vaya llamándonos danzantes, que buen bailoteo le está dando á él el público.

Carta de Ciudadela

24 Julio 1891.

Sr. Director de EL LIBERAL.

Estimado amigo: día de júbilo fué ayer para los elementos liberales de esta población.

Aprobados por el Gobernador Civil de la Provincia los Estatutos en que se ha de regir el Comité de Union Republicana de esta población se acordó para el día de ayer la inauguración de dicho Centro democrático.

Para solemnizar tan fausto suceso; los socios acordaron que una banda de música tocara junto al edificio que ocupa dicha Sociedad iluminar la fachada de la misma y encender algunas fogatas; pero nos habíamos olvidado que mandaban por desgracia los carca conservadores y al solicitar el correspondiente permiso, nos fué denegado, como es natural.

Si quisimos música tuvo esta que tocar dentro de la Sociedad y con la orden espresa de qué á las once de la noche debía de cesar de tocar. En honor á la verdad debo decirle que el que ejerce las funciones de Alcalde es el médico D. Joaquín Comellas, como primer teniente, por ausencia del Sr. Esquella. Dicha negativa como no podía menos de suceder, entusias mó, mas los elementos liberales de esta población, bastándole con decir que el día de la inauguración se presentaron 30 aspirantes. El salón presentaba un buen golpe de vista y convenientemente iluminados se veían simétricamente colocados el cuadro de la República, el de los mártires de

la Libertad, los de Ruiz Zorrilla, Pi Margall, Salmeron, Castelar, y otros insignes republicanos. El salón estaba lleno de bote en bote, pudiéndose apenas transitar, pues hoy la Sociedad ya cuenta 220 socios y con la esperanza de que en breve tiempo, llegaremos á ser muchos mas, pues son muchos los que engañados por los cantos de sirena de los eternos enemigos de la libertad, votaron al diputado por su dinero, y vuelven al partido que jamás debían abandonar.

Una vez la música hubo terminado la primera tocata el digno Presidente y diputado Provincial D. Francisco Amengual con voz segura á pesar de la emoción de que estaba poseído pronunció un breve discurso que fué contestado con atronadores aplausos.

Dijo que lo que no habían podido lograr los conservadores, fundar una Sociedad de su partido, lo habían hecho los republicanos, que este hecho era de gran porvenir para la población, puesto que solo los conservadores son incapaces de hacer algo de provecho para la población; y concluyó alentando á todos los socios para que persevere en su actitud. Cuando el Sr. Amengual recordó que apesar de haber perdido tres elecciones en poco tiempo, gracias á los amaños y atropellos de que ha sido víctima el partido democrático, veía que el partido republicano de Ciudadela se presentaba con mas bríos y decisión que nunca, por lo cual se sentía orgulloso de presidir dicho centro; los bravos se repetían á cada instante, recomendó á todos los socios calma y prudencia puesto que estábamos en tiempos de una incalificable reacción, y que el lobo hambriento solo esperaba ocasión para satisfacer su apetito.

Después hizo uso de la palabra el digno Vice-Presidente D. Juan Torres, quien con gran elocuencia alentó en felices períodos á proseguir la marcha emprendida, hasta conseguir nuestros bellos ideales. Decía el Sr. Torres que importa que hayamos perdido materialmente una, dos, tres elecciones, cuando los mismos conservadores reconocen que moralmente las ganamos? Los liberales tienen la plena conciencia de haber cumplido con su deber, y prueba de ello es la lozanía con que se inaugura este centro. Terminó recomendando como el Sr. Amengual calma, y cordura hasta que el sol de la libertad resplandezca otra vez en nuestra querida isla.

A las once en punto cumpliendo las órdenes de la autoridad, disolvimos la reunión, esperando mejores días para celebrar otra, que sea un poco más expansiva y en que los desahogos de la conserva se hayan ya agotado.

Sin más se despide este su afectísimo S. S. Q. S. M. B.

El Corresponsal.

BOLSA DE BARCELONA

24 de Julio 4 10 t.

4 por 100 interior	76'220
4 por 100 exterior	77'300
4 por 100 amortizable	89'000
B. H. de Cuba 1886	105'750
Id. id. 1890	99'370
Banco Hispano Colonial	61'250
Acciones ferrocarril Francia	40'950
Id. Norte	67'750
Id. Orense	15'300
Id. Almansa	153'120
Obligaciones Francia	61'870
Id. Norte	00'000
Id. Orense	38'870
Id. Almansa	71'250
Compañía Transatlántica	86'370

Empeños del Casino Mercantil

Interior	8 rs. v.
paga alista	

BOLSIN DE BARCELONA

25 de Julio 10-36 n.

4 por 100 interior	75'700
4 por 100 exterior	76'700
Banco Hispano Colonial	60'400
Acciones ferrocarril Francia	40'100

Telegramas

(SERVICIO PARTICULAR DE EL LIBERAL)

Madrid 25 5-30 t.

El general Despujols reemplazará al Sr. Weyler en el mando superior de las Islas Filipinas.

Los emigrados se acogen á la amnistía.

Es probable que se tomen precauciones en la frontera portuguesa.

Se ha reunido la Junta general de accionistas del Banco de España.

El oro argentino se cotiza á 401 por ciento.

La escuadra francesa ha sido muy agasajada en Rusia.

Madrid 25 10-20 n.

Son completamente falsos los rumores de alteración del orden público en Portugal.

Numerosos emigrados españoles se acogen á la amnistía.

Madrid 25 10-36 n.

Continúan las huelgas en Alcoy. La crisis obrera aumenta en Málaga.

Agrávase en Portugal la crisis monetaria.

La comisión de reforma de los Aranceles ha terminado sus trabajos.

El Banco Nacional del Uruguay ha suspendido sus pagos.

Madrid 27 10-15 m.

Han estado animadísimas las fiestas y ferias celebradas en Valencia.

Los liberales de San Sebastian se preparan para tributar un entusiasta recibimiento al Sr. Sagasta.

Reina completa tranquilidad en todo Portugal.

FABRA

Aviso

Debiendo procederse por el Regimiento de Infantería Baza n.º 56 á la venta en pública subasta de varios efectos de correaje inútiles procedentes del disuelto Batallón Depósito de Figueras, se hace saber por medio del presente anuncio, á fin de que los que deseen adquirirlos se presenten, el día 28 del próximo mes de Agosto á las 9 de su mañana, en el Cuartel de Infantería de la Esplanada, de esta Plaza, en donde tendrá lugar dicho acto, siendo el precio mínimo del kilo el de 1 peseta, en vista del buen estado en que se halla dicho correaje.

Madrid 27 de Julio de 1891.—El Capitán Secretario de la Junta Económica del Cuerpo, Domingo de Arriba.

ADMINISTRACIÓN:
calle Nueva, núm. 25.

SECCION DE ANUNCIOS

IMPRENTA:
calle de San José

D. Pascasio Nogales é Isturiz, Letrado
Juez municipal de esta ciudad encargado del despacho del de primera instancia de la ciudad y Partido de Mahon.

Por el presente y cínico edicto se cita llama y emplaza á los que se crean con igual ó mejor derecho que D. Ana Seguí y Carreras á la herencia intestada de su tía D.ª Luisa Seguí y Bou, natural y vecina que era de esta ciudad, fallecida en la misma el día veinte y siete de Marzo último á la edad de cincuenta y cinco años, en estado de soltera para que comparezcan á deducirlo en este Juzgado dentro del término de treinta días contados desde la insercion del presente en el Boletín Oficial de esta provincia, en el expediente sobre declaración de herederos ab-intestado de la misma deducido por D.ª Magdalena Carreras y Mascaró como madre y representante legal de su hija menor no emancipada dicha D.ª Ana Seguí y Carreras: pues si así lo hicieron se les oirá en justicia y de lo contrario les parará el perjuicio que hubiese lugar en derecho.

Dado en Mahon á veintuno de Julio de mil ochocientos noventa y uno.—Pascasio Nogales é Isturiz.—Ante mí, Juan Allés.

LOTERIA NACIONAL

Administración de loterías de 1.ª clase

Núm. 2

3—Arravaleta—3

Queda abierto el despacho de billetes para el sorteo que se ha de celebrar en Madrid el día 30 de Julio de 1891.

Prospecto

Ha de constar de dos series de 26.000 billetes cada una, al precio de 30 pesetas el billete, divididos en décimos á tres pesetas, distribuyéndose 569.400 pesetas en 1.265 premios para cada serie, de la manera siguiente:

PREMIOS	PESETAS
1 de	80.000
1 de	40.000
1 de	20.000
2 de 5.000.	10.000
16 de 2.500.	40.000
943 de 300.	282.900
99 aproximaciones de 300 pesetas cada una, para los 99 números restantes de la centena del que obtenga el premio de 80.000 pesetas	29.700
99 id. de 300 id., para los 99 números restantes de la centena del premiado con 40.000 pesetas	29.700
99 id. de 300 id., para los 99 números restantes de la centena del premiado con 20.000 pesetas	29.700
2 aprox. de 2.000 cada una, para los números anterior y posterior al del premio mayor	4.000
2 id. de 1.700 id., para el premio 2.º	3.400
1.265	569.400

Mahon 21 Julio de 1891.—El Administrador, Pascual José Hernandez.

CONTRA LOS HERPES

y demás humores así internos como externos, recomendamos eficazmente el EXTRACTO ANTI-HERPETICO DE DULCAMARA COMPUESTO DEL DR. CASASA, reconocido en todas partes como el único remedio que los cura pronto y radicalmente, sin que jamás den señales de haber existido.

Véase el prospecto.
Dirigirse al DR. CASASA en su GRAN FARMACIA, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I en Barcelona.

Depositarlos.—Todos los principales farmacéuticos de España y América.

PILDORAS ORIENTALES DEL DR. CASASA

Ninguna familia debe permanecer sin estas benéficas Píldoras, cuyo uso está tan generalizado, por la facilidad con que limpia el cuerpo de los malos humores, sin causar el menor dolor ni la más pequeña irritación. Téngase siempre á mano una dosis de estas píldoras sin rival, y se destruye al momento en su origen todo germen de enfermedad. Constituyen el único purgante que se puede tomar á todas horas; puede graduarse como se quiera, y que jamás puede perjudicar. Son, en fin, cuando nunca se está sin ellas, garantía absoluta de la más perfecta.

Compuesta exclusivamente de vegetales sin inofensivas, y tomadas de la manera que indica el opúsculo que las acompaña constituyen el más eficaz remedio para todas las enfermedades nerviosas y sanguíneas; en especial las del corazón, del estómago, hísticas, gota, herpes, dolores, catarro, reuma, palpitaciones, irregularidades en las funciones de la mujer y otras muchas enfermedades crónicas que constituyen una mala salud.

Dirigirse al Dr. Casasa en su Gran Farmacia plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositarlos: todos los principales farmacéuticos de España y América.

Pérdida

Se ha estraviado un alfiler de oro para corbata, desde Villacarlos hasta el casino Nueva Union (casa Dineret).
Se gratificará su devolución en el citado casino.

The «Centaur» Cycle Company

ACREDITADA FÁBRICA DE VELOCÍPEDOS
(FABRICACION INGLESA)

BICICLETAS, BICICLOS Y TRICICLOS

Garantizados y preferidos á todos por su rigidez, elegancia y ligereza.
15 por 100 de descuento sobre los precios de catálogo.

Depósito en Menorca

CASTILLO, 30-VIUDA DE PONS MURILLO-CASTILLO, 30
MAHON

Vino tinto de Benisalem

Se encontrará en la calle del

Bastion número 20 al precio de 45 céntimos de peseta (18 de escudo) el litro.

ENFERMEDADES SECRETAS

Venéreo y sífilis en todos sus grados y formas, así recientes como crónicas. Su curacion es pronta, radical y segura por medio del Antivenéreo del Doctor Casasa, exclusivamente vegetal, sin necesidad del mercurio ni otras preparaciones perjudiciales. Purgaciones, llagas, bubones, estrecheces y demás afecciones por crónicas que sean, desaparecen pronto y bien con el inimitable depurativo del Dr. Casasa.

Dirigirse al Dr. Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I en Barcelona.

Cuantos padezcan de la boca

Dolor de muelas, Gargas, flojedad de sangre ó descarnes de las encías, fuxiones, sarro, escorbuto, tumores, úlceras de la boca, dientes móviles, sensaciones producidas por el calor ó el frío, mal aliento, etc., deben usar el Elixir dentrífico Saint-Serrault del Doctor Casasa.

Único que pone y conserva la boca limpia, hermosa, sana y fuerte hasta á los que más perdida la tienen.

Dirigirse al Doctor Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositarlos.—Todos los principales farmacéuticos de España y América.

Catálogo de las obras que se hallan de venta con notable rebaja en los precios:

Historia Universal de la mujer, folio mayor, 2 tomos.
Historia de dos frailes y sus conventos, id., 2 id.
Pedro el Temerario, id., 2 id.
Cristóbal Mayor, 4 id.
Hernán Cortés, 1 id.
Los Miserables, 1 id.
El rey de Sierra Morena, 4 id.
La venganza de una madre, 2 id.
Ladrones y mendigos, 4 id.
Los siete niños de Eciija, 3 id.
El Rey y favorito, 2 id.
El mundo al revés, 2 id.
María la hija de un jornalero, Folio mayor 2 en 1.
La marquesa de bella flor, 2 en 1.
El palacio de los crímenes, Folio mayor 2 en 1.
El Chato de Benemají, 2 id.
La política y sus misterios, 4 id.
Historia de la guerra de Cuba, Folio mayor á medio precio.
Historia de las clases trabajadoras de Garrido 1 id.
Informarán en esta imprenta.

El edificio de Baños situado en el Rin Plá están abiertas al público. Las horas de 6 á 7 que el lunes no estén ocupadas ó comprometidas se cederán al primero que las solicite, para despacho en el mismo edificio ó bien Calle del Comercio n.º 6.

Baños de Mar

Quedan abiertas las casitas situadas en el sitio conocido por *Se Viñeta*, contiguas al arsenal.

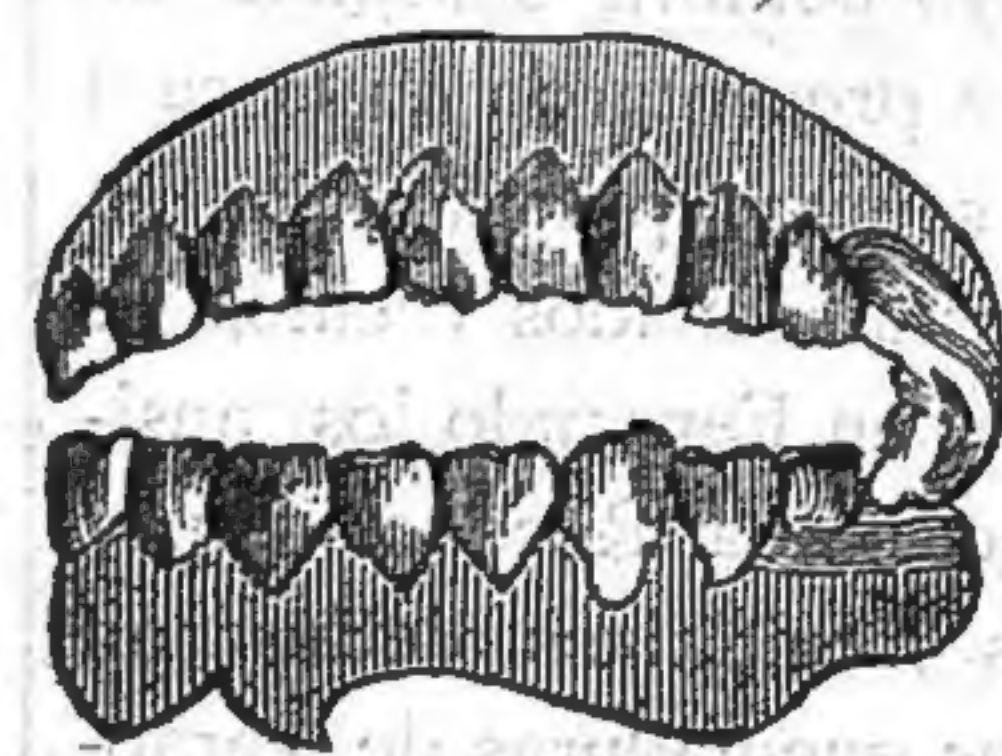
Despacho en las mismas ó bien calle de Isabel II n.º 44.

En venta Lo está una casa con huerto contiguo situada en esta ciudad en la calle del Campamento números 1, 3 y 5.
Una pieza de tierra, de cabida de unas diez barcillas situada en el término de Mercadal y paraje conocido por «La Cuaña».

Informarán en Mahon calle del Rosario n.º 16.

Casa en venta

Lo está en la calle de San Sebastian n.º 10. Informarán en la misma.



N. TICOULAT

Cirujano-Dentista

Especialidad en las enfermedades de la boca y construcción de dientes y dentaduras por todos los sistemas.

El que sufre de la boca ó tiene los dientes negros, es porque quiere.

Cajas de polvos para tener fuerte y blanca la dentadura 6 reales vellon.

Elixir para curar el dolor de muelas la botella 6 reales vellon.

Elixir para curar las encías y reblandecer el sarro 6 reales vellon.

Visitas y consultas, gratis.

PLAZA DEL CARMEN, 10

Preparacion, Repaso

Y CLASES ESPECIALES

PARA LOS PRÓXIMOS EXAMENES DE SEPTIEMBRE

SECCION PRIMERA

Asignaturas que se estudian con igual extension que en los Institutos provinciales de segunda enseñanza: Física y Química, Historia Natural, Fisiología é Higiene y Agricultura.

SECCION SEGUNDA

Clases especiales de Historia Universal, Id. de España, Retórica y Poética y Psicología, Lógica y Ética que serán explicadas con igual extension que las anteriores.

SECCION TERCERA

Forman esta tercera seccion las asignaturas de Ampliacion de Física, Química general, Mineralogía y Botánica y Zoología, que serán explicadas con la extension necesaria para poderse presentar á exámenes de las citadas asignaturas constitutivas, todas ellas del preparatorio de las facultades de Ciencias, Medicina y Farmacia.

HONORARIOS MENSUALES

Por cada una de las asignaturas de la primera y segunda seccion, 7'50 ptas.

Por id. id. de la tercera 10 id.

A los alumnos que cursen más de deso asignaturas se les hará una rebaja en los honorarios.

MORERAS 26

IMPRENTA DE B. FÁBREGUES